

# Isla Negra 10/387

**casa de poesía y literaturas**

**septiembre - 2014- año del Décimo aniversario!!**

suscripción gratuita. Lanusei, Italia Dirección: Gabriel Impaglione.

Publicación inscrita en el Directorio Mundial de Revistas Literarias UNESCO

Miembro fundador del Movimiento Poético Mundial

[revistaislanegra@yahoo.es](mailto:revistaislanegra@yahoo.es) - <http://revistaislanegra.fullblog.com.ar> -  
<http://revistaislanegra.wordpress.com/>

---

**MONOS**- Frutos perfectos y carnales de una intención secreta, incapaces de interferir la convicción de nuestro puesto en el cosmos.

--Abecedario Gianuzzi - Las citas a poemas de Giannuzzi - seleccionadas por Teresa Leonardi.

---

lio Pacheco

**le México, México – 1939 - 2014**

**emprano**

*Homenaje a Nezahualcoyotl \**

I

No tenemos raíces en la tierra.  
No estaremos en ella para siempre:  
sólo un instante breve.

También se quiebra el jade  
y rompe el oro  
y hasta el plumaje de quetzal se desgarran.

No tendremos la vida para siempre:  
sólo un instante breve.

II

En el libro del mundo Dios escribe  
con flores a los hombres  
y con cantos  
les da luz y tinieblas.

Después los va borrando:  
guerreros, príncipes,  
con tinta negra los revierte a la sombra

No somos reyes:  
somos figuras en un libro de estampas.

III

Dios no fincó su hogar en parte alguna.

Solo, en el fondo de su cielo hueco,  
está Dios inventando la palabra.

¿Alguien lo vio en la tierra?

Aquí se había,  
no es amigo de nadie.

Todos llegamos al lugar del misterio.

IV

De cuatro en cuatro nos iremos muriendo  
aquí sobre la tierra.

Somos como pinturas que se borran,  
flores secas, plumajes apagados.

Ahora entiendo este misterio, este enigma:  
el poder y la gloria no son nada:  
con el jade y el oro bajaremos  
al lugar de los muertos.

De lo que ven mis ojos desde el trono  
no quedará ni el polvo en esta tierra.

*\* A partir de las traducciones de Angel María Garibay  
y Miguel León Portilla.*

**Raúl González Tuñón**

**Buenos Aires, Argentina - 1905 -1974**

**Baudelaire**

Fue un profeta y vislumbraba el siglo  
en que la acción fuera hermana del sueño  
y reinventó la poesía, una manera  
de recordar que el poeta es un hombre  
al que a veces agobian la incompreensión, el barro,

el alquiler, la luna.  
Pero él fue poeta, inmenso como un río.  
Un río puro impuro  
que arrastró légamo y estrellas.

**Roque Dalton**

**El Salvador – 1935 - 1975**

**Carta**

*(a Nazim Hikmet, poeta turco)*

Camarada Nazim: le escribo  
desde la vecindad del sobresalto  
desde la Penitenciaría Central  
de El Salvador.  
No había podido hacerlo antes  
porque estaba libre  
y con la juguetona y burbujeante libertad uno  
no puede elevar las palabras  
                  le los presos  
                  iguos presos  
que como Ud.  
señalaron la ruta.

**Alfonso Gumucio Dagron**

**La Paz, Bolivia - 1950**

Autopsia

A Neruda le abrieron  
el vientre a bayoneta  
y encontraron:  
un grito de la selva  
un corazón rojo  
que era hígado y cerebro  
un poema azul  
una cordillera entera  
y un Chile  
armado del vientre hasta los dientes.

**Luis Alberto Crespo**

**Venezuela**

*a Miguel Márquez*

¿Cuántos desaparecidos  
dejan Miguel las hojas sueltas?  
¿Por qué se despoja la apariencia  
de su ilusión y su distancia?  
¿Quién es Venezuela

con esa puerta batiente  
y el siseo de algo?

¿Y dónde quedó mi lugar  
entre la privación y tu ofrenda?

*En Unión Libre nro 200, Venezuela, 2014*

**Martín Micharvegas**

**Argentina, 1935 – desde 1977 reside en España**

**Gotán**

Lentamente con pena  
dejo de lado a Juan  
a su *gotán*  
vuelvo a entrar  
en materia infecciosa  
estudio psitacosis  
una enfermedad de pájaros  
    nsmite al hombre  
    iebre  
    delirios  
pequeñas destemplanzas  
debemos tener mucho cuidado  
con las aves

Hermano  
lentamente con pena  
esta mañana no ha ocurrido ningún milagro  
y yo no los espero  
y nadie que conozca de todos los que amo  
pero cualquier mañana de estas  
puedo caer podemos  
súbitamente caer terriblemente heridos  
por haber dado de comer a un pájaro nomás  
un grano de alpiste en nuestra boca  
ofreciéndoselo directamente de ella  
y he debido interrumpir la vida  
mi vida y la vida de los otros  
conmovido como la gran puta  
ante la muerte

Hermano  
algunos lo verán  
y espero – sólo esto -  
recuerden amantes como yo  
el comienzo insidioso o sea tu canto  
la lucidez tus versos  
la paz la guerra sus oleajes  
el enamorado fantasma universal

*Buenos Aires / 1962*

*“Gotán” es el título de un poemario de Juan Gelman (Buenos Aires, 1930 / DF México, 2014), editado en aquella ciudad en 1962. Su autor alcanzó proyecciones internacionales y meritorios premios y reconocimientos.*

**Mirta Aguirre**

**La Habana, Cuba – 1912 -1980**

**Martí**

Él nació en el mes de enero  
Él murió en el mes de mayo.  
Lo desplomó del caballo  
El disparo de un rifle.  
Tomó la pluma en la mano

Y contó cuentos en flor;  
No quiso ser escritor,  
Quiso ser, antes, cubano.  
Tuvo de pétalo el alma,  
y el querer como un acero.  
Fue grande: un hombre sincero  
De donde crece la palma.

**André Breton**

**Normandía, Francia – 1896 - 1966**

Primero la vida

*A Philippe Soupault*

Primero la vida a esos prismas sin espesor así los colores sean más puros  
Primero a esta hora siempre gris a esos terribles automóviles de frías llamas  
A estas piedras reblandecidas  
Primero este corazón trabado  
A esta niebla de murmullos  
blanco tejido cantando a la vez en el aire y en la tierra  
condición nupcial que une mi frente a la de la vanidad total

Primero la vida

Primero la vida con sus sábanas conjuratorias  
Sus cicatrices de evasión  
Primero la vida primero esta roseta sobre mi tumba  
La vida de la presencia nada más que la presencia  
Donde una voz dice ¿Estás ahí? y otra responde ¿Estás ahí?  
Ay casi no estoy  
Y aun cuando favoreciéramos a aquéllos que damos muerte

Primero la vida

Primero la vida primero la vida Infancia venerable  
La cinta que sale de un faquir  
Se parece a la barrera del mundo  
Pese a que el sol sea un deshecho  
Por muy poco que el cuerpo de una mujer se le parezca  
Sueñas contemplando detenidamente la trayectoria  
O sólo cerrando los ojos sobre la tormenta adorable llamada tu mano

Primero la vida

Primero la vida con sus salas de espera  
Cuando uno sabe que nunca será admitido  
Primero la vida a estas fuentes termales  
Donde el servicio está hecho por collares  
Primero la vida desfavorable y larga  
Cuando aquí los libros se volvieran a cerrar sobre anaqueles menos suaves  
Y cuando allí se estuviera más a gusto que nunca se estuviera libre

Primero la vida

Primero la vida como fondo de desdén  
A este rostro suficientemente bello  
Como el antídoto de esta perfección que ella pide y teme  
La vida ese embuste de Dios  
La vida tal un pasaporte virgen  
Una pequeña ciudad tal Pont-à-Mousson  
Y como todo ya se dijo

Primero la vida

*versión al castellano, Armando Rojas*

**Diego Mendes Sousa**

**Brasil**

**Passagem**

*Para Eunice Arruda*

Dúbio é o farol  
indicativo do tempo  
a inconquista repartida  
em canto de amor divino  
ora pesadelo ora medo

*Candelabro de àlamo*

**Vicente Aleixandre**

**España - 1898-1984**

**A don Luis de Góngora**

ne arquitectura se levanta  
e, si urgente de belleza,  
ordenada, y penetra en la certeza  
del aire, sin furor y la suplanta?

Las líneas graves van. Mas de su planta  
brota la curva, comba su justeza  
en la cima, y respeta la corteza  
intacta, cárcel para pompa tanta.

El alto cielo luces meditadas  
reparte en ritmos de ponientes cultos,  
que sumos logran su mandato recto.

Sus matices sin iris las moradas  
del aire rinden al vibrar, ocultos,  
y el acorde total clama perfecto.

**Carlos Carbone**

**Argentina**

**Sin aliento**

*(A Julio Carabelli)*

El tiempo se acabó  
y una llaga ahora queda encendida  
hasta el último minuto  
lo que no hagamos hoy  
quedará sin revanchas del mañana,  
entramos en la pendiente  
en el codo  
al descuento de este partido desigual.  
El tiempo se acabó  
ahora hay que saltar  
y que caiga como caiga  
venga como venga  
sin pedir ni un día más  
sin treguas, ni excusas, ni mentiras.  
El tiempo se quedó sin aliento  
y afuera el sol ¡estalla!

**Rolando Revagliatti**

**Argentina**

**A Ronald D. Laing**

No dispongas de mi cuerpo  
más veces de las que yo dispongo del tuyo  
¡Júrame que lo intentarás!  
¡Hazlo!

ordenó uno de sus personajes masculinos

Y tú no le cuerpees a mi disponibilidad  
más veces de las que yo le cuerpeo a la tuya

en una fraseología especular le retrucó  
otro personaje -éste femenino-  
del mismo psiquiatra y escritor

Y añadió:

¡Hazlo!

¡Intenta jurármelo!

**Oscar Acosta**

**Honduras - 1933**

**Jorge Luis Borges**

Conocí a Borges en Jerusalén  
en una concurrida reunión judía  
para celebrar la feria internacional del libro  
y le hablé de aquellos hondureños  
que en tiempo pretéritos  
escribieron en diarios bonaerenses.

Me confesó que no había leído nada  
de Rafael Heliodoro Valle, ni de Arturo Mejía Nieto,  
ni de Marcos Carías Reyes  
y mucho menos del infortunado Jaime Fontana  
y me di cuenta que no quería  
saber nada de mi nación  
y que para él nunca había existido  
Tegucigalpa.

Quiero decir, en su descargo,  
que Borges estaba completamente ciego

cuando conversó conmigo.

**Aquel que tiene de escribir la llave,**  
con gracia y agudeza en tanto extremo,  
que su igual en el orbe no se sabe  
es don Luis de Góngora, a quien temo  
agraviar en mis cortas alabanzas,  
aunque las suba al grado más supremo.  
(Miguel de Cervantes)

**Galeano**

**15 de enero de 1970**  
**Managua -Rugama**

El altivo poeta, el chaparrito de sotana que comulgaba de pie, dispara hasta el último tiro y cae peleando contra todo un batallón de la dictadura de Somoza.  
Leonel Rugama tenía 20 años.  
De los amigos, prefería a los jugadores de ajedrez.  
De los jugadores de ajedrez, a los que pierden por culpa de la muchacha que pasa.  
De las que pasan, a la que se queda.  
De las que se quedan, a la que todavía no llegó.  
De los héroes, prefería a los que no dicen que mueren por la patria.  
De las patrias, a la nacida de su muerte.

**Reynaldo García**

**Cuba**

**Fina visitación**

Fina fineza de usted señora poesía. Adentrarme en estas páginas. Ver al otro Camilo, al otro Luther King. Esos que solamente el ojo poético es capaz de retratar.  
Fina fineza del país y los soles que la acompañan  
Las comidas breves y el viento en la ventana  
Que llama a la resurrección.  
Usted ha dibujado a Cuba en la palma de la mano  
Soy el niño que articula las provincias  
La cadencia de la andera.  
Fina fineza de usted Fina García Marruz  
Esto lo escribo un viernes  
Con sol alto y candente  
Y en Santiago de Cuba.

**Rosina Valcarcel**

**Lima, Perú**

**Carta a Jorge Nájjar**

L' Hymne a l'amour te debo, Poeta. Magia y amistad.  
No me niego la dicha de dejar correr una lágrima en tu nombre, una perla negra furtiva. Carbón suave, tiza, pastel. Tus ojos en éxtasis. El caos, y males del cuerpo me amordazaron, sólo por ello callé tanto. Y cada día tu rostro llegó lento, suave, leve y me daba ánimo, a veces me hacía sonreír un poco.

Cuántas semanas, días, tardes, noches, amaneceres. Poesía reunida.  
Invisible tierra, invisible mar, invisible fuego, invisible viento llegas.  
Me desvanecí una y diez veces. Desmayé una y cien veces. Caí una y mil veces.

Con mi familia estuve en un exótico restaurante al lado del mar Pacífico:  
Odette y Milena. Luana. Ostolaza: el amor a mi lado. Marcel, Xavier, Gustavo y sus parejas, hijos, hijas, nietos, nietas.  
El restaurante se fue tornando en un barco adornado con globos multicolores ignotos, serpentinas, pica-pica, sonrisas antiguas, música nueva, algarabía. Luego el barco inició su navegación. Súbito un hecho insólito ocurrió. El universo me jaló, y fui una bola de fuego, una estrella fugaz, una vikinga. Y desde arriba pude ver el rostro de mis seres amados...serenos, sonrientes... Yo, ansiosa, no podía creerlo. Atrás pude divisar otro barco ebrio ahí estaban mis viejos amigos, mis caras amigas, con una piñata gigante y música de Brasil como en carnaval. Ya no era arena, era nube ardiente, mi cabellera una llamarada de fuego, mis labios peces de fuego, mis ojos rubíes, mis manos magenta, mi cuerpo con mil lunares rojos, morados...

Al final hablas: ---Tú eres un relámpago, ahí yace la eternidad Tú harás del espíritu que no existe, una mujer superior que ella. Yo reconoceré tu rostro de lago, cenizas y diamantes.

*Lima, Miraflores, 17 de agosto de 2014. 11: 27 a.m.*

ro

- 1922 -2002

### **Don Antonio Machado tacha en su agenda un número de teléfono**

Borra de tu memoria  
este número de teléfono.

2-6-8-1-4-5-6.

Táchalo en tu agenda.

Si ahora marcaras este número que no puede escucharte,  
nadie respondería. Este número sordomudo:

2-6-8-1-4-5-6.

Borra, olvídalos, tacha este número muerto:

es uno más, aunque fue único.

Las hojas de tu agenda tienen más tachaduras  
que números y nombres.

Ya quedan menos a los que llamar;

apenas quedan números y nombres que te hablen

o que te escuchen: 2-6-8-1-4-5-6.

Haz todo lo que puedas para que se disuelva en tu memoria:  
destrúyelo, trastuécalo:

8-6-2-4-1-5-4,

rómpele el ritmo que le correspondía:

4-5-2-6-1-8-4,

ya no lo necesitas,

no necesitas esos números, esos nombres o sombras.

2-6-8-1-4-5-6:

«¿Está Leonor?»

Y suponiendo que alguien te responda,

será otra voz la que responderá.

Baraja el número, confúndelo, desordénalo.

Así: 1-4-2-5-6-8.

«¿Está Guiomar?»

Baraja números y nombres, barájalos,

sobre todo los nombres:

«¿Está Guionor?» «¿Está Leomar?»

Silencio.

Olvida, tacha, borra, desvanece

esos nombres y números,

no intentes modelar la niebla.

resígnate a que el viento la disperse.

¡Colinas plateadas...!

**Elizabeth Azcona Cranwell**

**Buenos Aires, Argentina -1933 -2004**

Se revela y alumbra

*A Alejandra Pizarnik*

Quisimos que el amor dijera el porvenir, el oculto mecanismo  
del tiempo, el ruido de la vida.

Le supimos la voz, su propia música oscura en las ventanas.  
Y no ha quedado nada, ni un leve resplandor desdeñando su  
forma por las cosas del mundo.

Sin embargo en la rosa tantas veces mirada se ha encendido  
una luz que transforma el sentido de la noche.

*“Antología de la Poesía Argentina”, Buenos Aires, 1979*

**iiard**

**Buenos Aires, Argentina -1957**

**Señas**

*A Carmen Bruna*

En el paso del lobo me reconocerás  
cuando las horas muelan su molicie al borde del camino  
y las ciudades crezcan como hongos en la bella planicie  
todos están borrachos pero el silencio tiene  
pestañas abismales para abrimos la puerta  
éramos como piedras en el río de lava  
éramos como fuegos en el lecho de piedra  
éramos pocos muchos los de rostro velado  
éramos vivos muertos los de dientes crecidos  
tu mirada de loco me prepara el terreno  
éramos los sonámbulos y la vida pasaba  
como una tromba roja por el centro del cielo  
éramos los perdidos

con nuestras manos-brújula  
tocábamos el mundo de las cosas vencidas  
hay bailarines locos que atraviesan el cielo  
de trapecio en trapecio como fósforos vivos  
hay bailarines locos que cruzan el abismo  
sobre la cuerda tensa de su propio suicidio

*De “Salomé o la búsqueda del cuerpo”*

**Cristina Berbari**

**Argentina**

**Cajas chinas para la antesala del drama**

*A Alejandra Pizarnik*

En estado latente

late

cierta muerte

noche y día

late

en la entraña

del armario

late

sobre asombrado

estante

late



el cándido frasco  
—vidrio ámbar— donde  
en cincuenta pastillas  
de sódico seconal  
una muerte cierta  
late.

**Daniel Chirom**  
**Argentina – 1955 -2008**  
**Li Po**

La luna callada  
canta en el valle.  
Nadie la escucha  
salvo Narciso  
que ha extraviado su lago  
y la mira.

**ama Lima**  
**Cuba – 1912 -1976**  
**Retrato de don Francisco de Quevedo**

Sin dientes, pero con dientes  
como sierra y a la noche no cierra  
el negro terciopelo que lo entierra  
entre el clavel y el clavón crujiente.

Bailados sueños y las jácaras molientes  
sacan el vozarrón Santiago de la tierra.  
Noctámbulo tizón traza en vuelo ardientes  
elipses en Nápoles donde el agua yerra.

Muérdago en semilla hinchado por la brisa  
risota en el infierno, el tiburón quemado  
escamas sueltas, tonsura yerto.

En el fin de los fines ¿qué es esto?  
Roto maíz entuerto en el faisán barniza  
y en la horca se salva encaramado.

**Enrique Lihn**  
**Chile – 1929 -1988**  
**A Roque Dalton**

Soy un poco poeta del chambergo flotante,  
de los quevedos flotantes, de la melena y la capa española;  
un viejo actor de provincia bajo una tempestad artificial  
entre los truenos y relámpagos que chapucea el utilero.  
Si mal no recuerdo, monólogo, me esmero  
en llenar el vacío en que moldeó mi voz,  
y la palabra brilla por su ausencia  
y el drama me es impenetrable.  
Envejezco al margen de mi tiempo  
en el recuerdo de unos juegos florales  
porque no puedo comprender exactamente la historia.

**Cintio Vitier**  
**Cuba - 1921 - 2009**

## Faltabas Tú, Poeta

*para antonio guerrero*

Faltabas tú, poeta. La injusticia  
no podía omitirte en su venganza:  
ella sabe con lúcida impudicia  
lo que el amor a la belleza alcanza.

Mas no le importa. Su misión inicia  
creyendo que encadena la esperanza,  
que prostituye el verbo a la avaricia,  
que entrega a mercaderes la balanza.

Tú en cambio tienes la risa de tu hijo,  
la fuerza de tu madre, la palabra  
del que por siempre a los cubanos dijo:

Solo será posible lo imposible.  
Salva a Antonio. Tu alegato labra  
de los cinco, ya invencible.

*28 de diciembre del 2001*

## Gabriel Celaya

**Hernani, España -1911 - 1991**

### A Blas De Otero

Amigo Blas de Otero: Porque sé que tú existes,  
y porque el mundo existe, y yo también existo,  
porque tú y yo y el mundo nos estamos muriendo,  
gastando nuestras vueltas como quien no hace nada,  
quiero hablarte y hablarme, dejar hablar al mundo  
de este dolor que insiste en todo lo que existe.

Vamos a ver, amigo, si esto puede aguantarse:  
El semillero hirviente de un corazón podrido,  
los mordiscos chiquitos de las larvas hambrientas,  
los días cualesquiera que nos comen por dentro,  
la carga de miseria, la experiencia —un residuo—,  
las penas amasadas con lento polvo y llanto.

Nos estamos muriendo por los cuatro costados,  
y también por el quinto de un Dios que no entendemos.  
Los metales furiosos, los mohos del cansancio,  
los ácidos borrachos de amarguras antiguas,  
las corrupciones vivas, las penas materiales...  
todo esto —tú sabes—, todo esto y lo otro.

Tú sabes. No perdonas. Estás ardiendo vivo.  
La llama que nos duele quería ser un ala.  
Tú sabes y tu verso pone el grito en el cielo.  
Tú, tan serio, tan hombre, tan de Dios aun si pecas,  
sabes también por dentro de una angustia rampante,  
de poemas prosaicos, de un amor sublevado.

Nuestra pena es tan vieja que quizá no sea humana:  
ese mugido triste del mar abandonado,  
ese temblor insomne de un follaje indistinto,  
las montañas convulsas, el éter luminoso,  
un ave que se ha vuelto invisible en el viento,  
viven, dicen y sufren en nuestra propia carne.

Con los cuatro elementos de la sangre, los huesos,  
el alma transparente y el yo opaco en su centro,  
soy el agua sin forma que cambiando se irisa,  
la inercia de la tierra sin memoria que pesa,  
el aire estupefacto que en sí mismo se pierde,  
el corazón que insiste tartamudo afirmando.

Soy creciente. Me muero. Soy materia. Palpito.  
Soy un dolor antiguo como el mundo que aún dura.  
He asumido en mi cuerpo la pasión, el misterio,  
la esperanza, el pecado, el recuerdo, el cansancio,  
Soy la instancia que elevan hacia un Dios excelente

la materia y el fuego, los latidos arcaicos.

Debo salvarlo todo si he de salvarme entero.  
Soy coral, soy muchacha, soy sombra y aire nuevo,  
soy el tordo en la zarza, soy la luz en el trino,  
soy fuego sin sustancia, soy espacio en el canto,  
soy estrella, soy tigre, soy niño y soy diamante  
que proclaman y exigen que me haga Dios con ellos.

¡Si fuera yo quien sufre! ¡Si fuera Blas de Otero!  
¡Si sólo fuera un hombre pequeñito que muere  
sabiendo lo que sabe, pesando lo que pesa!  
Mas es el mundo entero quien se exalta en nosotros  
y es una vieja historia lo que aquí desemboca.  
Ser hombre no es ser hombre. Ser hombre es otra cosa.

Invoco a los amantes, los mártires, los locos  
que salen de sí mismos buscándose más altos.  
Invoco a los valientes, los héroes, los obreros,  
los hombres trabajados que duramente aguantan  
y día a día ganan su pan, mas piden vino.  
Invoco a los dolidos. Invoco a los ardientes.

Invoco a los que asaltan, hiriéndose, gloriosos,  
la justicia exclusiva y el orden calculado,  
las rutinas mortales, el bienestar virtuoso,  
la condición finita del hombre que en sí acaba,  
la consecuencia estricta, los daños absolutos.  
Invoco a los que sufren rompiéndose y amando.

Tú también, Blas de Otero, chocas con las fronteras,  
con la crueldad del tiempo, con límites absurdos,  
con tu ciudad, tus días y un caer gota a gota,  
con ese mal tremendo que no te explica nadie.  
Irónicos zumbidos de aviones que pasan  
y muertos boca arriba que no, no perdonamos.

A veces me parece que no comprendo nada,  
ni este asfalto que piso, ni ese anuncio que miro.  
Lo real me resulta increíble y remoto.  
Hablo aquí y estoy lejos. Soy yo, pero soy otro.  
Sonámbulo transcurro sin memoria ni afecto,  
desprendido y sin peso, por lúcido ya loco.

Detrás de cada cosa hay otra cosa que es la misma,  
idéntica y distinta, real y a un tiempo extraña.  
Detrás de cada hombre un espejo repite  
los gestos consabidos, mas lejos ya, muy lejos.  
Detrás de Blas de Otero, Blas de Otero me mira,  
quizá me da la vuelta y viene por mi espalda.

Hace aún pocos días caminábamos juntos  
en el frío, en el miedo, en la noche de enero  
rasa con sus estrellas declaradas lucientes,  
y era raro sentirnos diferentes, andando.  
Si tu codo rozaba por azar mi costado,  
un temblor me decía: «Ese es otro, un misterio.»

Hablábamos distantes, inútiles, correctos,  
distantes y vacíos porque Dios se ocultaba,  
distintos en un tiempo y un lugar personales,  
en las pisadas huecas, en un mirar furtivo,  
en esto con que afirmo: «Yo, tú, él, hoy, mañana»,  
en esto que separa y es dolor sin remedio.

Tuvimos aún que andar, cruzar calles vacías,  
desfilas ante casas quizá nunca habitadas,  
saber que una escalera por sí misma no acaba,  
traspasar una puerta -lo que es siempre asombroso-,  
saludar a otro amigo también raro y humano,  
e dijeras -era un milagro-: Dios al fin escuchaba.

El dolor del mundo le atraía a nosotros.

**Anna Ajmátova**

**Rusia – 1889 - 1966**

**Llegué a visitar al poeta**

*A Alexander Blok*

Llegué a visitar al poeta  
Exactamente al mediodía, un domingo.  
En el cuarto espacioso reinaba el silencio  
Afuera, en la calle, hacía frío.

Un sol agradable se paseaba  
Sobre el tupido humo grisazul...  
El poeta me miraba fijamente,  
En silencio, como un gran anfitrión.

Es mejor ser cuidadosa  
Y no mirar nunca a sus ojos;  
Son ojos tan extraños  
Que jamás se pueden olvidar.

No olvidaré ese encuentro  
Aquel brumoso mediodía de domingo  
A las orillas del Neva  
En una casa grande y gris.

*Versión de Jorge Bustamante García*

Las iras eran santas; el amor, atrevido;  
los árboles, los rayos, la materia, las olas,  
salían en el hombre de un penar sin conciencia,  
de un seguir por milenios, sin historia, perdidos.  
Como quien dice «sí», dije Dios sin pensarlo.

Y vi que era posible vivir, seguir cantando.  
Y vi que el mismo abismo de miseria media  
como una boca hambrienta, qué grande es la esperanza.  
Con los cuatro elementos, más y menos que hombre,  
sentí que era posible salvar el mundo entero,  
salvarme en él, salvarlo, ser divino hasta en cuerpo.

Por eso, amigo mío, te recuerdo, llorando;  
te recuerdo, riendo; te recuerdo, borracho;  
pensando que soy bueno, mordiéndome las uñas,  
con este yo enconado que no quiero que exista,  
con eso que en ti canta, con eso en que me extingo  
y digo derramado: amigo Blas de Otero.

**Nazim Hikmet**

**Turquía - 1902 – 1963**

**Poesía- carta para Blas de Otero**

*Hermano mío, Blas de Otero,  
he escrito una poesía en respuesta a la tuya,  
pero ahora te envío otra más digna de ti*

Algunos de nosotros ya tienen sesenta otros más otros hace mucho  
que no son más que un puñado de huesos  
España es nuestra juventud  
España es una rosa de sangre abierta en nuestro pecho  
España es nuestra amistad en la oscuridad de la muerte  
España es nuestra amistad a la luz de la invencible esperanza  
y los grandes olivos desgarrados y la tierra amarilla y la tierra roja  
y agujereada  
algunos de nosotros ya tienen sesenta otros más otros hace mucho  
que no son más que un puñado de huesos  
Madrid cayó en el 39  
desde entonces hasta hoy por cuántas cosas agradables o tristes  
ha pasado la humanidad  
en el 39 cayó España  
en el 62 de las minas de Asturias nos llega su voz colérica y cálida  
la luz de nuestra esperanza no puede ser vencida en Bilbao  
    ; nuestra juventud España es nuestra juventud  
    ; nuestro destino

*le mayo de 1962*

*revista l'Europa letteraria (nº 17, octubre de 1962)*

**Olga Orozco**

**Argentina – 1920 - 1999**

**La realidad y el deseo**

*a Luis Cernuda*

La realidad, sí, la realidad,  
ese relámpago de lo invisible  
que revela en nosotros la soledad de Dios.

Es ese cielo que huye.  
Es este territorio engalanado por las burbujas de la muerte.  
Es esta larga mesa a la deriva  
donde los comensales persisten ataviados por el prestigio de no estar.

A cada cual su copa  
para medir el vino que se acaba donde empieza la sed.  
A cada cual su plato  
para encerrar el hambre que se extingue sin saciarse jamás.  
Y cada dos la división del pan:  
el milagro al revés, la comunión tan sólo en lo imposible.  
Y en medio del amor,  
entre uno y otro cuerpo la caída,  
algo que se asemeja al latido sombrío de unas alas que vuelven  
    desde la eternidad,  
al pulso del adiós debajo de la tierra.

La realidad, sí, la realidad:  
un sello de clausura sobre todas las puertas del deseo.

**Ana María Rodas**

**Guatemala - 1937**

## Huérfana sombra

*Para Luz Méndez*

Cómo hizo el tiempo  
Para pasar sus dedos transparentes por tu cabello  
y convertir la  
negra seda  
en polvillo mineral  
que todas las mañanas  
penetra en mis ojos luz dorada  
que a veces flota por las nubes pintándolas de polvo  
y en ciertos días se convierte en suave mano  
que se asienta en mi pecho  
blanda  
tibia  
susurrándome no me llores  
mira cómo me levanto a estas horas  
    ) todo el día  
    llega el ciclo de las luces pequeñas

Yo me callo  
No le digo que he quedado como huérfana sombra.

**Juanita Conejero**

**La Habana, Cuba**

**De una Isla a otra**

*Al poeta chileno Pablo Neruda*

Escribo para ti esta noche de lluvia como una nube sola que viene desde lejos cargada con sus lágrimas.

Escribo para ti y entre el sol y el trigal te acercas como duende y la uva que pasa y el capitán que escondes me impulsa con sus olas para que arribe a tu puerto de versos.

La pluma se me escapa de todas las nostalgias aquellas que sembramos bajo el árbol florido donde cada canción parecía lejana y está aquí en la palma segura de mi mano.

La luna palpita centinela del sueño en esta noche de lluvias y truenos y ¡quién sabe! y encuentro el apetito de amor que me desvela para que sude el mundo para que crezca el ala para alejar las ráfagas del tiempo y desnudar de puertas las distancias.

Escribo para ti esta noche de lluvia desde una Isla a otra con mares y con costas con ojos que preludian resortes que frenan las iras del crepúsculo.

Y la mano me tiembla mientras tus mascarones de proa avanzan y me inundan de signos los papeles y aunque la noche pase y el dolor se agigante la luna nos patrulla desde una Isla a otra para encender de corales la hora que batalla.

Escribo para ti esta noche de lluvia y no temo a las sombras ni a designios hirientes ni a fatídicos seres y aunque la tierra agobiada se halle yo sé que tu manto de estrellas ensartadas me cubrirá los sueños para que no se pierdan.

Escribo para ti en vigilia constante mientras tú me acompañas.

**Marina Tsvetáieva**

**Moscú, Rusia – 1892 -1941**

**A Ajmátova**

¡Oh musa del llanto, la más bella de las musas!  
Oh loca criatura del infierno y de la noche blanca.  
Tú envías sobre Rusia tus sombrías tormentas  
y tu puro lamento nos traspasa como flecha.

Nos empujamos y un sordo ah  
de mil bocas te jura fidelidad, Anna  
Ajmátova. Tu nombre, hondo suspiro,  
cae en es hondo abismo que carece de nombre.

Pisar la tierra misma que tú pisas, bajo tu mismo cielo;  
Llevamos una corona.

que a muerte hieres a tu paso  
ortal en su lecho de muerte.

a ciudad que canta brillan cúpulas,  
y el vagabundo ciego canta loas al Señor...  
Y yo, yo te ofrezco mi ciudad con sus campanas,  
Ajmátova, y con ella te doy mi corazón.

**Ana María Fuster**

**San Juan, Puerto Rico - 1967**

**Martes**

*a Mairym Cruz Bernall  
por tus martes*

Te negaste a morir otro martes;  
las letras de tu nombre delatan lágrimas  
y el silencio pronuncia la palabra amor,  
también melancolía...

¿Y por qué morir?  
Otros labios pueden construir ese mosaico para el deseo,  
o un cuarto para los calendarios olvidados,  
y puedo ayudarte a pasar la página,  
el poema es un paisaje en compañía de nuestras manos.

No estás sola,  
eres el olor de la luna  
y yo, de la arena.

Soy tu sombra aún entre sábanas compartidas  
o hasta en un desayuno sábado en la mañana  
cuando la casa danza en tus cabellos

y decides que no morirás  
que el próximo martes será miercoleado

tendrás el anillo de la noche

tal vez, la soledad ya no entrará en tu nombre  
no hay lágrimas,  
disfrázalas de pisadas,

ahora, puedo dormir,  
tú despiertas

el silencio se revela....

Alan Mills

Guatemala - 1979

Álvaro de Campos quiere escribir un verso

Sabe que no pertenece.  
Se sabe sin lugar/ sin gente.  
Abierto como Onán  
a cualquier búsqueda  
que no disponga encuentros.  
Estira el papel/ lo mira.  
No es sangre la que corre.  
Es uno y no sabe que es otro.  
(Tras avenidas  
que esconden siglos silenciosos  
voces atrapan otras voces).  
    íz escondida  
    saber qué hacer/  
    ber qué ser.

Abre la ventana.

Percibe que afuera está el infinito.

¿Llanto?

(Un destello).

**Nancy Morejón**  
**Cuba - 1944**

Monólogo del marino montevideano que habla en alemán

*A Mario Benedetti y Luz, por supuesto*

Soy un marino sin puerto y sin acento,  
sin luna,  
sin los cabellos abriéndose ante el horizonte de los vientos.  
Soy un marino, el marino de todos los orientales  
que buscan la aventura del amor fugaz.  
No he podido encontrarlo. No he podido encontrarlo.  
He sido el marino que encontró el amor,  
un amor fijo, fijo en mi Luz montevideana.

Por eso en la pantalla hay un marino atildado,  
susurrando quizás a Heine.  
Un marino mirando a la mujer que está a su lado  
porque extraña a la suya que es  
una luz alegre de mar,  
de los mares del sur,  
ahora sin dueño.  
Los poemas lanzados al océano  
y a los siete mares  
hacen que este marino  
olvide el olor de los canteros  
en los balcones y su única flor  
de flores sembradas en la memoria  
como aves de una calle en su barrio natal  
para entonces volver a pensar  
y pensar en la luna con su Luz Alegre  
y el poderoso vaivén del Río de la Plata.  
No hay carne humana, no hay hueso humano,  
No hay forma de mujer que no le traiga al marino peinado  
el perfume de aquel hospital donde, adolescente,  
ella puso sus labios sobre los suyos  
contaminados con una enfermedad mortal.

Soy un marino bajo el lente,  
bajo todos los lentes de Eliseo Subiela

buscando trascender su imagen  
y saltar la historia misma de un amor que perdura  
como el azul del mar frente a los balcones de Montevideo.  
Soy un marino enamorado de esta luz alegre  
en donde está la mía.  
Soy un marino montevideano que habla en alemán  
sobre esta luz que no termina.

**Efraín Huerta**  
**México – 1914 -1982**  
**Jaime Sabines**

Jaime ya no puede con la Muerte:  
La de su padre el Mayor,  
                  ña Luz  
                  lejado triste,  
                  lo el día sobre mis sueños")  
                  a ahora los veintidós años muertos  
De Jaimito

Jaime ya no puede con la Muerte  
Ahora Jaime-Tigre-Poeta  
Debe poder hasta la muerte con la Vida

**Rubén Sacchi**  
**Lanús, Argentina – 1955**  
**Axioma**

*a Enrique Cadícamo*

Mariposa de la muerte  
danza sobre mi cabeza,  
cual presagio fatal.  
Chorreante elixir,  
ceremonioso y exacto  
me evade del luto.

Creía estar de más, pero  
el profesor dice,  
el filósofo supone,  
el humanista impone que,  
entre dos puntos,  
siempre existe  
la probabilidad  
de que quepa otro.

Como las estrellas.

**Blanca Varela**  
**Perú – 1926 -2009**  
**Dama de blanco**

el poema es mi cuerpo  
esto la poesía  
la carne fatigada  
el sueño el sol  
atravesando desiertos  
los extremos del alma se tocan  
y te recuerdo Dickinson



precioso suave fantasma  
errando tiempo y distancia  
en la boca del otro habitas  
caes al aire eres el aire  
que golpea con invisible sal  
mi frente  
los extremos del alma se tocan  
se cierran se oye girar la tierra  
ese ruido sin luz  
arena ciega golpeándonos  
así será ojos que fueron boca  
que decía manos que se abren  
y se cierran vacías  
distante en tu ventana  
ves al viento pasar  
te ves pasar el rostro en llamas  
          estrella de verano  
          cha pájaro  
          ve en la fuente  
en la tierra en el olvido  
y vuelves con falso nombre de mujer  
con tu ropa de invierno  
con tu blanca ropa de  
invierno  
enlutado

**Roque Javier Laurenza**

**Panamá – 1910 -1984**

**Dos sonetos a Rogelio Sinán**

*Como respuesta a otro de agresivas rimas.*

**I**

*Dejo la chanza y sigo mi provecho.  
          Quevedo.*

Tomo la rica rima con que inicia  
tu numen ofensor golpe derecho  
que alcanza y hiere mi desnudo pecho  
y lo deja a merced de tu sevicia.

Item más, ya descubro tu malicia  
al hacerme salir por tan estrecho  
canal donde, si bogo con provecho,  
debo remar -rimar- con gran pericia.

Mas valga lo ocasión propiciadora  
si el díptero tenaz, que martiriza  
tu frente de laureles coronada,

Cesa su vuelo. ¡Y queda la jornada  
en llama de rencor vuelta ceniza  
y en Caja de amistad la de Pandora!

**II**

Si cual Góngora y Lope sinanizas  
con retóricos áspides mordientes,  
si me clavas tus férreos fieros dientes  
y en barroco soneto me eternizas,

Gracias te doy, Sinán, porque suavizas  
mis duras soledades inclementes,  
haciéndome murmullo de las gentes  
por el asta verbal donde me izas.

Y en pago de tan pródiga clemencia,  
convoco a son de trompa las ligeras  
legiones del moscón y el moscareto.

¡Y dejó con galana reverencia,  
al pie de tus gongóricas banderas,  
los catorce moscones de un soneto!

1951. Panamá.

Del libro: *Campo de Juegos*

### **Rodolfo Häsler**

**Cuba - 1958**

La Habana

*(en la casa de Lezama Lima)*

esionante silencio en la angosta saleta,  
cto lugar donde la voz atronadora  
a cada tarde su café, en fina taza china,  
colado y servido con amor de madre. Remedio certero  
para aplacar el ritmo entrecortado, entre risotada y risotada,  
y recomendar a Góngora, leer cada día a los franceses,  
los de la rosa. Adorando a Casal, maldiciendo a Virgilio,  
logró ensalzar las sombras ante la oscura ventana,  
oh los mayas, Ariosto, la impertérrita herencia española.  
La ventana ahora clausurada es un tokonoma del vacío.

**Antonio Arroyo Silva**

**Islas Canarias - 1957**

**José María Millares**

¿No ves que las palabras te atropellan?  
¿No ves la dentellada del sol  
que penetra en la roca a horadar a horadar?

Despojado he de verte de los ecos antiguos.  
Despojado del labio que no dice tu nombre  
cuando las olas van a rozar tus zapatos.

¿No ves ese tablón del horizonte  
que se inclina hacia ti para sangrar el pájaro  
de tu mejilla ingenua?

Allá no veías las barcas ni el oro de los muelles  
esperando la vid. Las velas derramadas,  
los peces en tu asfixia...

Allá no veías pasar el incendio,  
ni la miel que diluye cuando las rocas piensan

y nos traen arrullo de las gaviotas idas  
a sangrar la blancura por tu rostro que vuelve.

¿No ves por qué un caballo se transforma en luciérnaga  
a pesar de los páramos y los ríos perennes?

No verás las palabras, sólo un pámpano azul  
en la esquina del labio que despierta este vino  
y cruje en el silencio de la ortiga y la sierpe.

Todo aquello que trepa o punce  
carece de sentido, si te vacías tú,  
si acaso te desnudas de su rigor de herida  
y buscas tu dolor en el dolor del bosque.

*En Poética de Esther Hughes*

**Jorge Riechmann**

**España - 1962**

**18**

La posguerra por ejemplo en Grecia  
es una guerra que se prolonga  
por ejemplo dentro de un campo de concentración.

itsos  
a papeles desgarrados  
retes o bajo la manta.

Después esconde los poemas  
en botellas vacías que entierra  
por si la guerra finalizase algún día.

Los dibujos sobre las piedras  
mantienen a raya a la locura.

La posguerra, esa guerra inacabable.

**José María Pallaoro**

**La Plata, Argentina - 1959**

**Cantar a tientas**

*para Horacio Castillo*

Hace una cantidad de años  
se solía dejar ciegos a los canarios

**Manuel Acuña**

**México – 1849 -1873**

**Oda**

De los tres cielos que recorre el hombre  
de la existencia en la medida impía,  
cuando la gloria me enseñó tu nombre  
yo estaba en el primero todavía.

La pena que del pecho  
hasta el abismo lóbrego descende,  
y del cadáver de un amor deshecho  
finge flotando en derredor del lecho  
la aparición bellísima de un duende;  
la sombra a cuyo peso aborrecido  
muere el placer y el alma se acobarda,  
tratando de evocar en el olvido  
el recuerdo dulcísimo y querido  
de los besos del ángel de la guarda;  
todo eso que en la frente  
deja un sello de luto y desconsuelo,  
cuando en el alma pálida y doliente  
no queda ni la fe. que es del creyente  
la última golondrina que alza el vuelo,  
todo eso que de noche  
baja hasta el corazón como una sombra,

para lograr en su canto  
mayor belleza  
–actitud típicamente humana  
como cortar lenguas  
cercenar gargantas–

Hoy  
las cosas no han mejorado  
y los pájaros que aún sobreviven  
cantan  
a tientas  
todo el tiempo

con señas desesperadas

*de Son dos los que danzan*

*Leída en la sesión que el Liceo Hidalgo celebró en  
honor de Doña Gertrudis Gómez de Avellaneda.*

y que terrible y sin piedad ninguna,  
sus ilusiones todas despedaza,  
aún no era sobre el cielo de mi cuna,  
ni la pálida nube que importuna  
se levanta enseñando la amenaza.

Dichoso con la dulce indiferencia  
del que al amor de su callado asilo  
ha vivido a la luz de la inocencia,  
acostumbrado a ver en la existencia  
la imagen de un azul siempre tranquilo,  
yo entonces ignoraba  
que, más allá de aquel humilde techo  
que sus caricias y su amor me daba,  
clamando al cielo y suspirando en vano  
desde el rincón sin luz de la vigilia,  
hubiera en otro hogar una familia  
de la que yo también era un hermano...

Mi amor no sospechaba que existiera  
más ilusión, ni cariñoso exceso,  
que la mirada dulce y hechicera

de la santa mujer que la primera  
nos anuncia a la vida con un beso...  
Y hasta que al duce y mágico sonido  
del arpa que temblaba entre tus manos,  
dejé mi rama, abandoné mi nido  
y te seguí hasta ese árbol bendecido,  
donde todos los nidos son hermanos,  
fue cuando despertando de la calma  
en que flotaba la existencia mía,  
sentí asomar en lo íntimo de mi alma  
algo como la luz de un nuevo día.

Tu voz fue la primera  
que me habló en la dulzura de ese idioma  
que canta como canta la paloma  
y gime como gime la palmera...  
    s de tu lira,  
    oz de la primera alondra  
    a las demás y las despierta,  
fueron las que al arrullo de tu acento  
sonaron sobre mi alma estremecida,  
como si siendo un pájaro la vida  
quisieran despertarlo al sentimiento...

Tu nombre va ligado en mi cariño  
con los recuerdos santos y amorosos  
de mis tiempos de niño,  
con los placeres dulces y sabrosos  
de esa época sonriente,  
en la que es cada instante una promesa  
y en la que el ángel de la fe aún no besa  
las primeras arrugas de la frente;  
tu nombre es la memoria  
del pueblo y del hogar adonde un día  
fue a estremecerse el eco de tu gloria  
y el trino arrullador de tu poesía;  
la evocación de todo lo más santo  
en medio de mis noches desmayadas,  
que aún tiemblan a las dulces campanadas,  
de aquellas horas en que amaba tanto...

Y así, cuando yo supe  
que abandonada a tu dolor morías,  
y que en tu muda y lánguida tristeza  
renunciabas a ver junto a tu lecho,  
Miguel Márquez

**Caracas, Venezuela – 1955**

**El esplendor y la ruina**

*A Buson  
En ocasiones me seduce*

el orden quieto de los muertos  
estos cajones atascados en lo eterno  
como una burla al miedo y al desorden.  
No trastabillea la casa, no pasa el tiempo.  
Los primeros gestos se mantienen inmutables,  
y el rumor antiguo que nos tranquilizó una noche  
resurge aquí como una vela al ángel de la guarda  
("todo está bien, duérmete rápido").  
La intranquilidad es parte de las sábanas.  
–Al movimiento, ¿cuándo lo detendrá un soneto?–  
Es grande el deseo  
de quedarse dormido entre claveles.

quien, al rodar sin vida tu cabeza,  
recogiera el laurel de tu grandeza  
y el último sollozo de tu pecho;  
cuando yo supe que en la huesa insana  
te inclinabas por fin pálida y sola,  
sin que el adiós de tu alma soberana  
se enlutara la cítara cubana,  
ni gimiera la cítara española;  
al darte mis adioses, los adioses  
de la eterna y postrera despedida,  
sentí que algo de triste sollozaba  
de mi dolor en el oscuro abismo,  
y que tu sombra que flotaba arriba,  
al extinguirse y al borrarse se iba  
llevándose un pedazo de sí mismo,  
y entonces al poder de los recuerdos,  
borrando la distancia,  
tendí mis alas hacia el nido blando  
de los primeros sueños de la infancia;  
llegué al rincón modesto  
donde tus dulces páginas leía,  
a la fe y al amor siempre dispuesto,  
y allí de pie frente a la blanca cuna  
donde en sus flores me envolvió el destino,  
busqué en su fondo alguna  
que aún no cerrara su oloroso broche,  
y en él hallé dormida,  
esta con la que el alma agradecida  
viene a aromar las sombras de la noche.

Deuda en mi cariño  
contrae desde niño con tu nombre,  
esa flor es el cántico del niño  
mezclada con las lágrimas del hombre;  
esta flor es el fruto de aquel germen  
que derramaste en mi niñez dichosa,  
y que al rodar sobre la humilde fosa  
donde tus restos duermen,  
entre sus piedras ásperas se arraiga  
recogiendo su jugo en tus cenizas,  
y esperando en su cáliz a que caiga  
la gota de los cielos que le traiga  
la esencia y el amor de tus sonrisas.

Y sin embargo,  
la inestabilidad de las olas,  
los imprevisibles giros de la tierra  
y el azar  
en el esplendor y la ruina de este mundo,  
nos permiten vacilar  
ante los crisantemos blancos  
(temblorosos)  
un instante.

**Pérez Alencart**  
**paña - 1962**  
**Salvado**

Por este Poeta  
alejo la bola de cristal  
y nuestro  
cómo lluvia ternuras  
su agotado corazón,  
cómo girasolean  
los sigilosos diamantes  
que verbaliza.  
Y otra fe me nace  
cuando su saudade queda  
a mi altura  
y aumenta el calibre  
de la emoción más limpia  
junto al maná  
de sus ofrendas.  
Por este Poeta abro  
las puertas de lo  
por venir.

**Jenny Cabrera**  
**Cali, Colombia**  
**A María Mercedes Carranza**

Por vos poeta/  
hoy puedo cantar mis miedos en tus miedos/  
y todos mis fantasmas antiguos/  
hoy revelo.

Hoy no sobran las palabras/ni las asunciones/ ni las casas, ni los poemas del desamor/sólo hay paraísos en nuestra infancia /para que no nos venza la tristeza y tu miedo/ ese miedo que sentiste una fría tarde Bogotana/ al ver la espalda ruin del egoísmo.

Por vos mujer y flor guerrera  
puño fuerte y dulce niebla  
porvos, por tu palabra, por tu queja  
por vos hoy nuestro orgullo

**Teuco Castilla**  
**Salta, Argentina - 1947**  
**Mimetismo**

*A Francisco Madariaga*

Un pájaro ocupado por una rama  
una hoja por un pez  
un león por un prado  
¿quién ha entrado en quién?

La imagen nos salva  
entre la cara y el semblante  
se defrauda un ídolo  
lo sabe  
el ojo del hipopótamo  
que ya ha visto a Dios  
demasiadas veces.  
No hay semejanza  
lo sabe  
el gato de la astucia  
el alacrán de la cólera  
la rata de tu fuga

eres  
una polifonía lacrada  
por una sola bestia.

Te arrancaste tu don  
no escucharás tu nombre  
pronunciado por ellos.

nuestro llanto y un poema.

**Jorge Luis Borges**  
**Argentina – 1899 -1986**  
**A Luis de Camoens**

Sin lástima y sin ira el tiempo mella  
las heroicas espadas. Pobre y triste  
la nostálgica volviste,  
n, para morir en ella

En el mágico desierto  
la flor de Portugal se había perdido  
y el áspero español, antes vencido,  
amenazaba su costado abierto.

Quiero saber si aquende la ribera  
última comprendiste humildemente  
que todo lo perdido, el Occidente  
y el Oriente, el acero y la bandera,  
perduraría (ajeno a toda humana  
mutación) en tu Eneida lusitana.

Damaris Calderón  
**Cuba - 1967**  
Emily Dickinson

Lo que no alcanzan  
las avaras sílabas  
la borracha de sol  
cuenta a sus puertas.

El gusano roído por el fruto.

Lo que no alcanzan  
las avaras sílabas,  
el pájaro de Amherst  
el tordo de Nueva Inglaterra.

La mano  
pródiga  
-como una herida-  
se abre.

**Cristina Villanueva**  
**Argentina**  
**Los pensionistas del poema**

*a Héctor Freire*

Caos- infancia--mar- exilio, arman el regazo

La belleza intrusiva de las naranjas penetra  
por el vacío de la ventana abierta hasta alzar la memoria  
La ausencia es un dolor bordeado de poesía

**Julia de Burgos**  
**Puerto Rico – 1914 -1953**  
**A José Martí (mensaje)**

Yo vengo de la tierna mitad de tu destino;  
del sendero amputado al rumbo de tu estrella;  
el último destello del resplandor andino,  
que se extravió en la sombra, perdido de tu huella.

Yo vengo de una isla que tembló por tu trino,  
que izó tu alma más fuerte, tu llamada más bella;  
a la que diste sangre, como diste camino  
(que al caer por tu Cuba, ya caíste por ella).

Y por ella, la América debe un soplo a tu lumbre;  
su tiniebla hace un nudo de dolor en tu cumbre,  
recio Dios antillano, pulso eterno, Martí.

Porque tengamos cerca de la muerte, un consuelo,  
Puerto Rico, mi patria, te reclama en su suelo,  
y por mi voz herida, se conduce hasta ti!

### **Adriano de San Martín**

**Costa Rica**

**Julia de Burgos**

*“... hijo mío y de la muerte, me llamará poeta”*

Poema para mi muerte

Una muchacha se mira en la corriente  
                  o en el oscuro Hudson.  
                  es un espejo de aguas  
sobre el asfalto de Carolina, La Habana o Harlem.  
Una muchacha puertorriqueña  
como decir americana, nuestra.

Una mujer que sangra, ama y canta,  
se abre el pecho a medianoche en pijamas.

Una mujer río navega hacia el intenso mar  
de las multitudes que intentan en vano  
colocar el cascabel azul al cuervo  
con una brújula extraviada en los camposantos.

Una mujer golpea y escupe sus palabras  
desde las cornisas de los rascacielos;  
se tiende sobre las nubes de Welfare Island  
y se aleja con los vítores de nuestros pañuelos.

Una muchacha/mujer recién horneada  
me nombra en la anochecida circular  
con su estirpe, su amor, su jungla, la jauría.

*Todo tiempo futuro*

### **Pier Paolo Pasolini**

**Bologna, Italia - 1922 - 1975**

**A Luzi**

Questi servi (neanche pagati) che te circondano,  
chi sono? A che vera necessità rispondo?  
Tu taci, dietro a loro, con la faccia di chi fa poesie:  
ma essi non sono i tuoi apostoli, sono le tue spie.

“Estos siervos (ni pagos) que te rodean, / quienes son? A qué verdadera necesidad responden?/ Tú callas, detrás de ellos,  
con cara de quien hace poesía:/ pero esos no son tus apóstoles, son tus espías”.

**Jesús Hilarrio Tundidor**

**España - 1935**

**Epístola a Rafael Alberti desde la tierra de Carbajales**

Desde una tierra donde  
España yace como  
en siglos arropada injustamente y dormida.  
Bajo mi juventud

de potro y hombre  
triste, Alberti, amigo, compañero en la orilla  
de la esperanza, oh, bajo  
mi corazón te nombro  
este silencio y esta durísima ceniza  
de la patria:  
¿Quién puso  
la palabra comercio, o sangre, o muerte, unida  
a la niñez? ¿Quién hizo  
el miedo por las calles,  
quién despojo la limpia  
ternura de los niños? Porque recuerdo ahora  
de qué color la vida  
se ponía en la tarde,  
cómo calzaba a nuestros sueños, cómo  
los crecimientos iban  
                    ra terrible.  
                    te y sin más, igual que un agua fría  
                    la tristeza,  
para siempre, varones  
acosados sin lágrimas, perdida  
la fe, perdida  
nuestra generación de larga espera.  
  
Acuso hoy como un hombre que tiene  
el pecho en alto y un viento verde atiza  
sus espaldas. ¿Qué rasa  
atardecida  
nos abrirá los puentes del silencio, querrá darnos  
la voz, la juventud, el aire  
claro y la alegría  
humilde? Alberti, Alberti,  
si vieras las espigas  
de la patria, su cielo  
azul, el alcotán, el alma  
mísera de Castilla, aún tan hermosa,  
pero tan apagada y tan vencida...  
  
Tomando la amistad por tu hombro izquierdo  
si estuvieses aquí, te llevaría  
una mañana al campo  
para que vieras las palomas blancas  
y grises y zuritas.  
Y te hablaría como a un viejo padre  
de las cosas sencillas,  
a ver si con hablarte y con oírte  
lleno de amor, de sueño y metal puro  
en el alfar de España amanecía.

**¿Por qué no admitir que una gallina ponga un trasatlántico, si creemos en la existencia de Rimbaud, sabio,  
vidente y poeta a los 12 años? -Oliviero Gironde (en Membretes)**

**Antonio Machado**

**España – 1875 -1939**

**A don Miguel de Unamuno**

*Por su libro Vida de Don Quijote y Sancho.*

Este donquijotesco  
don Miguel de Unamuno, fuerte vasco,  
lleva el arnés grotesco





el rostro vivo del recuerdo  
su sangre moja nuestro nombre  
y arden las manos hasta el hueso.

Canción de olvido en la tiniebla,  
muerte acostada sobre el tiempo,  
la mosca grávida y eterna  
pone su huevo sobre el sexo.

De labio a labio se propaga,  
germen axial del universo.  
Donde se acaba la esperanza  
se borra el límite del tiempo.

Cuando yo soplo en mis cenizas  
otro estará ya en mi momento,  
las muchedumbres que me habitan  
tado las contemplo.

acha sin la lágrima,  
n el instrumento,  
siglos volando en una ráfaga  
sobre los vivos y los muertos.

Esto es el hombre, la medida  
de su congoja y pensamiento,  
gusano de una fruta henchida,  
cava en la tierra y en el cielo.

El alma enciende su semblante  
con un destello polvoriento.  
Más alto siempre que tu imagen  
no tiene límite el deseo.  
Suda el silencio sangre humana  
y el ojo ya quemado y yerto  
mira sin párpados la llama  
en la memoria de un sol negro.

**Ernesto Cardenal**  
**Nicaragua - 1925**  
**Epitafio para Joaquín Pasos**

Aquí pasaba a pie  
por estas calles,  
sin empleo ni puesto

Y sin un peso

Sólo poetas, putas  
Pero

recordadle cuando  
tengais puentes de concreto,

Grandes turbinas,  
**Hermann Hesse**  
**Alemania - 1877 -1962**  
**Oda A Hölderlin**

tractores, plateados graneros,  
buenos gobiernos.

La guardia nacional  
anda buscando  
a un hombre

un hombre espera  
esta noche llegar  
a la frontera

el nombre  
de ese hombre  
no se sabe

hay muchos  
hombres más  
enterrados en

una zanja

El número y  
el nombre de esos  
hombres no se sabe.

Ni se sabe el lugar  
ni el número de zanjas.

La guardia nacional  
anda buscando a un hombre

Un hombre espera  
esta noche salir  
de Nicaragua

Amigo de mi juventud, a ti regreso agradecido  
ciertos atardeceres, cuando entre los saúcos  
en el jardín que duerme suena sólo  
la fuente susurrante.  
Hoy nadie te conoce, amigo mío; en estos tiempo nuevos  
muchos se han apartado del encanto tranquilo de la Hélade,  
sin oraciones y sin dioses  
prosaicamente el pueblo camina sobre el polvo.

Pero para una secreta multitud de absortos entrañables  
a los que el dios llenó el alma de anhelos  
aún suenan las canciones  
de tu arpa divina.

Cansados del trabajo regresamos ansiosos  
a la ambrosiaca noche de tu canto,  
tantas alas nos protegen  
año dorado.

Y cuando nos encanta tu canción más ardiente se enciende,  
más dolorosamente arde hacia el país dichoso del pasado  
hacia los templos de los griegos  
esta nostalgia que jamás termina.

*Versión de Jesús Ruiz*

**Horacio Castillo**  
**Argentina – 1934 - 2010**  
**Epigrama**

Yo, Eustacio, poeta de una ciudad de provincia,  
nací, viví y morí como todos los hombres,  
según ha sido escrito en este monumento  
junto al cual te has detenido a orinar.  
Si sabes leer, lee, pero no esperes nada extraordinario,  
pues rehusé el destino de los grandes, no tanto  
por falta de valor o espíritu de aventura  
sino por una innata inclinación a la molicie  
y ese malsano escepticismo propio del docto.  
Porque fui docto, y si algo aprendí –más  
de la vida que de los libros– fue a temer  
lo inesperado y evitar, hasta donde es posible,  
el mal que acecha al ambicioso.  
Soporté todo lo que se puede soportar,  
jactancias de la boca y la fuerza de los hechos,  
la eterna rotación de causas y efectos  
nefasta para un carácter hasta cierto punto pusilánime.  
Simple entre los simples, cínico entre los cínicos,  
respeté la precaria naturaleza humana,  
sabiendo que sólo puede considerarse dichoso  
el que logra apartar día a día la desgracia.  
Sólo me precio de haber escrito algunos versos,  
por los cuales mis conciudadanos me consagraron  
este lugar apartado, cerca de una gruta  
donde los muchachos vienen subrepticamente a amar  
y arrancan de tanto en tanto una letra de mi nombre.  
Soy Eustacio, poeta de una ciudad de provincia:  
nací y viví y morí como todos los hombres.

**José Coronel Urtecho**  
**Granada, Nicaragua --1906 -1994**  
**Oda a Rubén Darío**

"¿Ella? No la anuncian. No llega aún."  
Rubén Darío. Heraldos

I

(Acompañamiento de papel de lija)

Burlé tu león de cemento al cabo.  
Tú sabes que mi llanto fue de lágrimas,  
i no de perlas. Te amo.  
Soy el asesino de tus retratos.  
Por vez primera comimos naranjas.  
Il n'y a pas de chocolat —dijo tu ángel de la guarda.

Ahora podías perfectamente  
: tu vida por la ventana  
: cuadros que nadie ha pintado.  
de emperador, que cuelga  
l, bordado de palabras,  
cuánto más pequeño que ese pajama  
con que duermes ahora,  
que eres tan sólo un alma.

Yo te besé las manos.  
"Stella —tú hablabas contigo mismo—  
llegó por fin después de la parada",  
i no recuerdo qué dijiste luego.  
Sé que reímos de ello.

(Por fin te dije: "Maestro, quisiera  
ver el fauno".  
Mas tú: "Vete a un convento").

Hablamos de Zorrilla. Tu dijiste:  
"Mi padre" i hablamos de los amigos.  
"Et le reste est literature" de nuevo  
tu ángel impertinente.  
Tú te exaltaste mucho.  
"Literatura todo —el resto es esto".  
Entonces comprendimos la tragedia.  
Es como el agua cuando  
inunda un campo, un pueblo  
sin alboroto i se entra  
por las puertas i llena los salones  
de los palacios —en busca de un cauce,  
del mar, nadie sabe.

Tú que dijiste tantas veces "Ecce  
Homo" frente al espejo  
i no sabías cuál de los dos era  
el verdadero, si acaso era alguno.  
(¿Te entraban deseos de hacer pedazos  
el cristal?) Nada de esto  
(mármol bajo el azul) en tus jardines  
—donde antes de morir rezaste al cabo—  
donde yo me paseo con mi novia  
i soy irrespetuoso con los cisnes.

II

(Acompañamiento de tambores)

He tenido una reyerta  
con el Ladrón de tus Corbatas  
(yo mismo cuando iba a la escuela),

el cual me ha roto tus ritmos  
a puñetazos en las orejas...

Libertador, te llamaría,  
si esto no fuera una insolencia  
contra tus manos provenzales  
(i el Cancionero de Baena)  
en el "Clavicordio de la Abuela"  
—tus manos, que beso de nuevo,  
Maestro.

En nuestra casa nos reuníamos  
para verte partir en globo  
i tú partías en una galera  
—después descubrimos que la luna  
era una bicicleta—  
y regresabas a la gran fiesta  
de la apertura de tu maleta.  
La Abuela se enfurecía  
de tus sinfonías parisenses,  
i los chicuelos nos comíamos  
tus peras de cera.

(Oh tus sabrosas frutas de cera)

Tú comprendes.  
Tú que estuviste en el Louvre,  
entre los mármoles de Grecia,  
y ejecutaste una marcha  
a la Victoria de Samotracia,  
tú comprendes por qué te hablo  
como una máquina fotográfica  
en la plaza de la Independencia  
de las Cosmópolis de América,  
donde enseñaste a criar Centauros  
a los ganaderos de las Pampas.

Porque, buscándome en vano  
entre tus cortinajes de ensueño,  
he terminado por llamarte  
"Maestro, maestro",  
donde tu música suntuosa  
es la armonía de tu silencio...  
(¿Por qué has huído, maestro?)  
(Hay unas gotas de sangre  
en tus tapices).

Comprendo.

Perdón. Nada ha sido.  
Vuelvo a la cuerda de mi contento.  
¿Rubén? Sí. Rubén fue un mármol  
griego. (¿No es esto?)

"All's right with the world", nos dijo  
con su prosaísmo soberbio  
nuestro querido sir Roberto  
Browning. Y es cierto.

FINAL

(Con pito)

En fin, Rubén,  
paisano inevitable, te saludo  
con mi bombín,  
que se comieron los ratones en  
mil novecientos veinte i cin-  
co. Amén.

**Jaime Sabines**

**México – 1926 -1999**

**Recado a Rosario Castellanos**

Sólo una tonta podía dedicar su vida a la  
soledad y al amor.

Sólo una tonta podía morir al tocar una lámpara,  
si lámpara encendida,  
desperdiciada lámpara de día eras tú.

Retonta por desvalida, por inerme,  
por estar ofreciendo tu canasta de frutas a  
los árboles,  
tu agua al manantial,  
tu calor al desierto,  
' ' los pájaros.

rechayito, remadre de tu hijo y de

Huérfana y sola como en las novelas,  
presumiendo de tigre, ratoncito,  
no dejándote ver por tu sonrisa,  
poniéndote corazas transparentes,  
colchas de terciopelo y de palabras  
sobre tu desnudez estremecida.

¡Cómo te quiero, Chayo, cómo duele  
pensar que traen tu cuerpo! —así se dice—  
(¿Dónde dejaron tu alma? ¿No es posible  
rasparla de la lámpara, recogerla del piso  
con una escoba? ¿Qué, no tiene escobas la Embajada?)

¡Cómo duele, te digo, que te traigan,  
te pongan, te coloquen, te manejen,  
te lleven de honra en honra funerarias!

(¡No me vayan a hacer a mí esa cosa  
de los Hombres Ilustres, con una  
chingada!)

¡Cómo duele, Chayito! ¿Y esto es todo?

¡Claro que es todo, es todo!

Lo bueno es que hablan bien en el Excélsior  
y estoy seguro de que algunos lloran,  
te van a dedicar tus suplementos,  
poemas mejores que éste, estudios,  
glosas,  
¡qué gran publicidad tienes ahora!

La próxima vez que platiquemos  
te diré todo el resto.  
Ya no estoy enojado.

Hace mucho calor en Sinaloa.  
Voy a irme a la alberca a echarme un trago.

**“Las manos de los poetas cierran siempre las heridas  
que abre la ira de los hombres...”**

**José Martí**

**Manuel del Cabral**

**República Dominicana -1907 -1999**

**Tono cuarto**

*(de Carta a Rubén)*

Yo recuerdo, Darío, que allá en mi adolescencia,  
yo decía estas cosas llenas de transparencia.  
Estas mismas que ahora tienen otra fragancia,  
a pesar de aquel vaho de tus bueyes de infancia.  
Mas por entre la niebla de mis barbas de loma  
me salen los recuerdos, frescos como palomas.  
¿Rubén, lo mismo que una mano da trigo,  
se cae de mis labios, y digo:  
npo en que tenía  
precintos-aviones  
ante el fantasma de la policía.  
Y madrugaba nuestra fantasía  
para robar centavos,  
antes que la mañana  
tras la fragancia tibia de la panadería,  
fuese de puerta en puerta  
por la calle aldeana.  
Blanca de mundo y de cuidados vanos  
te me fugabas cuanto más crecía,  
igual que el globo que se me rompía  
si mucho le aventaba entre mis manos.  
Y tú, como aquel globo, te pusiste a crecer.  
Hoy ya no puedo, infancia, correr como corría.  
Me pesa tanto el hombre que no puedo correr.  
Ya ves Rubén, aquello, fue siempre manso, bueno:  
corría con la lluvia, temblaba con el trueno.  
¿Tú también lo recuerdas?  
La barriga desnuda se chorreaba de miel,  
mientras los astilleros dedotes del abuelo  
a ratos fabricaban barquitos de papel.  
Era un juguete el tiempo. Pero, luego a la cosa,  
como tú ya lo sabes, le pusieron  
más espina que rosa.  
Yo no te estoy diciendo que hoy existe un Atila,  
pero tiene parientes... Los que ven mis pupilas.  
¿No sientes un caballo, y la gran negra capa  
de un jinete que corre pisoteando este mapa?  
Esto pone a la infancia a crecer de repente,  
lo mismo que de súbito crece un agua de fuente.  
¿Y qué pueden los Sócrates? ¿Qué pueden los Darío,  
cuando como temblores subterráneos  
pasan patas equinas que hacen brotar un río  
de venas de llantos sobre campos de cráneos?  
Mientras en las esquinas, de una ciudad remota,  
la novela de un brazo que alza una mano rota,

dando cuerdas a un débil monótono organillo,  
le regala a la infancia su sonoro castillo,  
algo que ya no tienen los hombres de la tierra,  
hoy que haciendo las paces, es que hacemos la guerra  
Mañana pelearé sin ir a la batalla,  
pues es la que nos mata, la guerra que se calla,  
y sólo encontraremos —si algo encontramos hecho—,  
a la muerte perfecta como un odio en el lecho.  
Pero ahora no quiero seguir estos detalles,  
déjame que te hable de nuevo de mis cosas,  
tal como si de pronto te hallaras por la calle  
unos zapatos rotos...  
donde un canario tiene su más cómodo nido  
de poeta remoto...

Así, Rubén, ayer, y quizá con razón,  
le dije cosas raras a mi Compadre Mon.  
Por ejemplo:  
Óyeme, Mon, un día, me enseñó a ser poeta  
el retazo de cielo de un viejo callejón,  
que siendo tan pequeño, me ensanchó el corazón.  
Limpio como los vientos del molino aldeano  
he salido desnudo en carne de conciencia,  
y parece que tengo la mañana en la mano.  
Hoy puede verme el hombre por mi abierta ventana.  
Me hallará transparente como el agua con cielo.  
¡Me enseñó a hacer mi casa la mañana!  
Ya ves, Rubén, ya ves. Estas cosas las pudo  
sólo escribir la mano de una vida que tiene  
aún todo desnudo.  
¿Cómo me haré contigo, infancia, que de nuevo,  
como un traje ya viejo, pero querido, uso?  
Nunca dejé de usarte. Todavía te llevo.

Lloras un agua tan clara,  
que no parece dolor.  
Hoy está triste tu cara.  
Pero no tu corazón.

Mira un niño que corre por la playa, parece  
que el otro niño, el mar, habla con él, y crece.  
Allí llena de cosmos su voz la caracola,  
donde nos habla en seco sólo Dios, de la ola.  
Allí, también, oh mar, tú solos, ¡sin nacer!  
Porque al nacer tan grandes  
no te vimos crecer.  
Oh tú que no te pudres, primavera del gnomo:  
suma sólo del cuándo, secreto fiel del cómo.  
Así, Rubén, tú rondas, tan transparente y fuerte  
que de pie ya te vemos, tú velando a la Muerte.

**Claribel Alegría**

**Nicaragua - 1924**

## Querencias

*A Juan Gelman*

Porque aprendí a quererme  
puedo sangrar  
con tus heridas.

**Teresa Calderón**

**La Serena, Chile - 1955**

De vuelta en el tiempo

*Para el más Ingenioso de los Hidalgos y a su Seguro Servidor*

*Al morir Cervantes*

*Don Quijote se quedó muy solo.*

Cuando ya nadie recuerde  
qué estuvimos esperando  
en tantas idas y venidas por la historia,  
irrupirás entre los frisos del lenguaje

is siempre habrá para el que sueña  
o más allá del blanco y negro.

Alguien afirma que el oro ya no existe  
porque las babas del diablo cubrieron la arena

Estarás presente y la mentira insinuará  
que la aurora es un perfil que se diluye.

Entonces odiarás al sol que hizo quebrar  
al poderoso imperio de las lágrimas  
porque a nadie le eran necesarias.

Pero no todo estará perdido.  
Si navegas la luz en Clavileño  
aunque la luna o la nieve  
pudieran parecerte extrañas,  
el secreto es compartido:  
has vuelto a La Mancha  
a perdonarnos.

**Camilo N. Brodsky**

**Santiago de Chile - 1974**

**a la manera de Rimbaud**

en el amplio espacio entre mis dedos de acrílico  
se desarrolla la historia del mundo:

me puedo perder  
partir para siempre entre mis propios nudillos

y en ese hilito de sangre  
que nace en mi anular izquierdo  
navegar hasta el África y olvidar a los hombres

a la manera de Rimbaud.

**Sandro Penna**

**Italia - 1906 - 1977**

**a Eugenio Montale**

La fiesta hacia el atardecer. Yo voy  
en dirección opuesta a la caterva  
que alegre y ágil sale del estadio.  
A ninguno yo miro y miro a todos.  
De vez en cuando apaño una sonrisa.  
Mas raramente una sonrisa alegre.  
Mi mente no recuerda ya quién soy.  
Entonces el morir no desearía.  
Que muera me parece hartamente injusto.  
Aunque ya no recuerde más quién soy.

**Javier Heraud**  
**Perú – 1942 – 1963**  
**Poema a Rafael Alberti**

*(Compuesto en su presencia, el 5 de mayo de 1960, en el Instituto  
José Carlos Mariátegui).*

dejame llamar a tu voz  
desde mi voz,  
a tu canto desde mi canto  
naufragado,  
déjame aprender en tus ojos  
la palabra ardiente,  
la poesía viva y despejada.  
Rafael,  
Marinero en tierra y cielo,  
marinero y ángel  
marinero y tierra,  
tierra y cielo,  
Alberti y rafael.  
Alberti,  
a tu cielo, a tu voz,  
a tu rostro  
emocionado,  
ahora, he de cantar

en la voz de las palomas.  
Hueso en el árbol, pedro,  
federico, rafael,  
venidos de tan lejos y  
tan cerca.  
Alberti,  
que tus aguas vengan puras  
a tu cielo, que tu  
lluvia caiga suave  
hoy en mi  
pecho,  
que tu cielo llueva fértil  
en España,  
que tu voz riegue en América,  
y en la tierra dé sus  
frutos, de flor en los océanos,  
siembre árboles en los  
hombres. Llène de flores  
este mundo.  
Nada podrá la muerte

contra tí.  
Rafael,  
la muerte ya no existe  
en tus praderas,  
ya no reina en tus campos  
azules,  
el olvido ya no te olvidará  
en sus aguas tormentosas.  
Alberti,  
rafael,  
en la palabra, en el rostro  
de tu poesía,  
pusiste tu voz y tu garganta,  
dejaste tu alma y tu sangre  
abierta,  
Rafael en tu voz  
te quedaste tú.  
Eternamente.

**Antonio Aliberti**  
**Barcelona Pozzo di Gotto, Italia -1938-Argentina - 2000**  
**Saludo al amigo**

*A Roberto Santoro*

No es que a veces me olvide,  
sólo que hoy te recuerdo más,  
y no resisto a la vieja costumbre de saludarte;  
decirte por ejemplo que aquí estoy,  
con mis castillos de arena intactos  
(cuando sopla fuerte el viento, uno sopla más);  
con dos hijos que crecen como el abrazo  
que guardo en el pecho desde aquel día;  
que nadie ha borrado tu nombre



y sigue habiendo una silla  
con las formas de tu cuerpo y tu calor.  
(Si alguien dijera que no estás, ¿qué probaría?  
Puede más tu voz, como una herida que no tiene cura).  
Para cuando vuelvas  
-en un cuarto del mundo-  
se encenderá otra vez la mesa  
para reanudar la charla que dejamos inconclusa:  
ambos nos miraremos desde ventanas abiertas.  
No falta mucho: al irte, no dijiste adios.

*(de Mareas del tiempo, 1981)*

*N/A: Roberto Santoro fue desaparecido por la dictadura militar.*

**Luis Benítez**

**Buenos Aires, Argentina**

**La tarde del elefante**

*A mi amigo, el poeta Nicholas Stix,  
en donde quiera que esté.*

¿recuerdas, nick, la tarde del elefante?  
tú estabas abrumado por el enésimo rechazo  
que esa mujer casada madre ya de cuatro hijos  
te había propinado por teléfono  
lo único que te daba desde hacía  
entonces once años  
al menos  
cuando era soltera te lo decía en la cara  
y estabas irritado de veras enojado  
porque llegué una hora tarde  
y te dejé solo en la enorme nueva york  
por otra hora más entregado a ti mismo  
ni mi taxi ni mis disculpas calmaron  
tu rabia anglosajona  
decías sólo se está solo en las grandes ciudades  
¿te acuerdas, nickie, de la tarde del elefante?  
muchas lluvias y nieves y pisadas  
de zapatos italianos y de zapatos deportivos  
pasaron por esa esquina del village  
pero ella no ha olvidado todavía la tarde del elefante  
tú me sermoneabas en tu álgido inglés  
sin darte cuenta de que yo también estaba derrumbado  
y entonces esa enorme sombra  
hablabas del tedio de las ciudades  
del aburrimiento amarillo que se pone  
al oeste del puente de tu brooklin  
y de las mujeres jóvenes que cruzan solas  
y en ómnibus los laberintos sedosos de central park  
rumbo a esos cuartos donde la calefacción les falla  
y entonces esas pisadas majestuosas

hablabas de que no te habían incluido en esa antología  
y decías que el marido de ella era calvo  
ceceoso y que dibujaba historietas  
el tonto de los cómics repetías  
el tonto de los tebeos repetías  
mientras la gente  
siempre está alerta la gente  
dejaba corriendo la acera  
tumbaba las sillas  
y olvidaba a los niños en su loca carrera  
decías que la rutina es una vieja ciega  
que mendiga monedas por bond street y por harlem  
y que cada persona la recibe en su casa  
entonces ese gordo la mole  
se quedó parado cerca de nuestra mesa  
en la esquina desierta mientras el cajero  
temblando llamaba a la policía  
cinco mil kilogramos de pacífica selva  
aplastando el asfalto una inmensa epifanía gris  
de cuatro metros de alto y esa trompa curiosa  
con un dedo en la punta  
que probaba las frutas de las mesas caídas  
y revoleaba jugando los manteles manchados  
aplastó en su huida de algún circo o del zoo  
a esa vieja mendiga que a la gente oprimida  
acongoja en su casa  
nos miraba sin miedo como todas las cosas  
que sonriendo repiten soy amigo del hombre

**Rosa Lentini**

**Barcelona, España - 1957**

## Leyendo a Alejandra Pizarnik

I

Sólo un nombre se murmuraba Alejandra a sí misma en 1956, el año en que yo fui concebida. Cuarenta años más tarde leo el nombre en minúscula "alejandra", en boca de quien poseyó la muerte como la niña que en vientos grises espera la otra orilla, y escribe:

"debajo estoy yo  
alejandra"

A su lado otra, enamorada de la niebla, dice no creer en el cuerpo que nunca existió.  
Pienso ahora en la eternidad que sus palabras, en ese estar por debajo, despliegan en mi lectura.

(...)  
1999

*De "Leyendo a Alejandra Pizarnik" Igitur;*

## Carlos Fajardo Fajardo

**Santiago de Cali, Colombia - 1957**

**Nazim Hikmet**

llueve sobre Bogotá  
leo tus poemas Nazim Hikmet, tus cartas desde las cuatro cárceles,  
el recuerdo de los patios sonoros en Istanbul  
el lento pero seguro avance de tu angina de pecho.

No me desilusiono ni lloro.  
Tampoco soy un simple desesperanzado.  
Sin embargo, Nazim, mi país es una cárcel mayor,  
mayor que la de tu Ankara, más fría que la de Cankiri  
más insoportable que la de Bursa.  
Todas tus cuatro cárceles reunidas son apenas recintos con jardín.

Como tú, turco naciente,  
en el nombre de esta tierra tomo la palabra  
y malas noticias me llegan con lluvia matutina  
malas noticias sobre un país cerrado donde nadie nos deja cantar.

Prisionero, exiliado eterno,  
con quince heridas, según decías,  
escribo en torno a estas paredes deseando ver una luz.  
Escucha Hikmet este poema compuesto por varias manos  
con despedazadas uñas de tanto escarbar.

También estamos incomunicados como lo estuviste en Ankara  
donde te prohibían ver el cielo azul y un árbol silvestre  
plantado en algún sitio.

También hablamos con nosotros mismos  
en siniestras ciudades  
y nos dan ganas de llorar sobre algún seno  
llorar o insultar temblando en la lluvia.

Destrozados, solos con el vaivén de lentas horas,  
vigilados desde los cuatro costados  
se abre nuestra ira como una gran verdad  
y en las torres del aire  
lanzamos gritos por oscuras ventanas.

Nazim Hikmet, llueve sobre Bogotá.  
Yo releo tu poema a Taranta-babu  
pero no puedo hacer un himno para beberme el sol  
no puedo estrechar mi pecho y darme alegría.

¿Cuándo cesará esta llama que a todos calcina?

**Bai Juyi**

**China- 772 – 846**

**Leyendo los poemas de Yuan Zhen en una barca**

Tomo tus poemas en mis manos  
y los leo a la luz de una vela,  
que está moribunda,  
cuando termino la lectura.  
Aún no nace el alba.  
Siento los ojos cansados.  
Apago la luz,  
y, sentado a oscuras,  
escucho las olas  
que, a impulsos del viento,  
golpean la barca.

*traducción: Goujian Chen*

# Isla Negra

## / Navegaciones 63

De puerto a puerto, del castellano al italiano, poesía en la bodega de la nave de Isla Negra.

## Minerva Margarita Villarreal

**Montemorelos, Nuevo León, México -1957**

Poeta y profesora universitaria. Publicó, entre otros títulos: *Dama infiel al sueño* (1991), *Pérdida* (Premio Nacional de Poesía Alfonso Reyes 1990), *Epigramísticos* (1995), *El corazón más secreto* (Premio Internacional de Poesía Jaime Sabines 1994) y *Adarmar* (1998).

### **Libido**

Verdad es, Catulo,  
mi coquetería nace del corazón,  
y una suerte de dardo  
que en mi sexo pulsa  
lanzo  
para que pierdas tus sentidos.

### **Libido**

Vero è, Catullo,  
la mia civetteria nasce dal cuore,  
e una sorta di dardo  
che nel mio sesso batte  
lancio  
perché tu perda i tuoi sensi.

### **Sabiduría**

Ah, el amor, mi Catulo,  
el amor que me juras eterno  
más tarde lo sabré  
derramarse  
en las piernas de Isis.

### **Saggezza**

ah, l'amore, mio Catullo,  
l'amore che mi giuri eterno  
più tardi lo saprò  
rovesciato  
sulle gambe d'Iside.

### **Incertidumbre**

Debo reconocerlo. Cada vez que te encuentro,

un ardiente cosquilleo y un impulso brotan,  
una corriente de fuego me orilla hasta ti.  
Levanto la vista.  
¿Cómo saber si esta pasión que me recorre  
es animal del hambre o es amor?

### **Incerteza**

Devo riconoscerlo. Ogni volta che ti trovo  
un'ardente solletico e un impulso sbocciano,  
una corrente di fuoco mi spinge verso te.  
Alzo lo sguardo.  
Come sapere che questa passione che mi percorre  
è quella della fame o l'amore?

### **acha**

asesinada  
porque el hombre iba dispuesto  
como un río que se desborda  
y enloquece

### **La ragazza**

Assassinata  
perché l'uomo andava disposto  
come un fiume che straripa  
e impazzisce.

### **La caída**

La piedra cruzó todos los días  
la piedra laja la piedra bola la piedra pinta  
la caliza piedra blanda de tus labios  
la tigre que con tus ojos me liga  
como el cazador a su presa  
y hace que caiga en la piedra  
que repentinamente  
se puso de pie  
y me llamó desde un tiempo de silencio  
me llamó  
para que me quietara

### **La caduta**

La pietra attraversò tutti i giorni  
la pietra lastra la pietra palla la pietra dipinta  
la calcarea pietra molle delle tue labbra  
la tigre che con i tuoi occhi mi lega  
come il cacciatore la sua preda  
e fa che precipiti sulla pietra  
che subito  
si mise in piede  
e mi chiamò da un tempo di silenzio  
mi chiamò  
perché rimanessi calma

### **La casa**

La casa que construiste fue arrasada  
Vi cómo sucedió  
cómo se desprendían paredes y ladrillos  
El techo voló  
sobre los huesos  
y el paisaje entre la hierba abrió  
echó raíces bajo las plantas de mis pies  
Estoy anclada  
y esta casa mojada por la lluvia  
esta casa azotada por el viento  
hecha polvo  
y materia que crece

Esta casa soy yo

### **La casa**

La casa che innalzasti fu rasa al suolo  
Ho visto come è successo  
come crollavano pareti e mattoni  
Il tetto volò  
sulle ossa  
e il paesaggio tra l'erba aprì  
buttò radici sotto i miei piedi  
Sono ancorata  
e questa casa bagnata dalla pioggia  
questa casa frustata dal vento

fatta polvere  
e materia che cresce

Questa casa sono io

### **El puente**

*a Bernard Pozier*

Hace años el puente no existía  
lo que hoy es el puerto fue un cerco de piedra  
Esa casa tan alta de ladrillos rojos  
era la primaria  
donde yo estudié  
Hoy la habitan ancianos  
Ancianos:  
                  ros niños  
                  on la escuela  
                  egresados a ella  
para nunca salir

### **En la oficina**

una puerta abre a otra puerta  
que conduce a mi jardín  
Aquí florece  
el amor que te tengo  
florece entre la geometría y el cemento  
brota del calor de la tierra  
vuela  
al jardín que me hiciste  
como el pan de mañana

Pude estar quieta el tiempo en que apartabas  
el agua de mis labios  
perseverante  
en la luz de tus ojos  
entre los árboles  
era la lluvia

Sono riuscita a stare ferma nel tempo in cui toglievi  
l'acqua dalle mie labbra  
perseverante  
nella luce dei tuoi occhi  
tra gli alberi  
era la pioggia

### **Il ponte**

Anni fa il ponte non esisteva  
quello che oggi è il porto fu recinto di pietra  
Quella casa così alta di mattoni rossi  
era le elementari  
dove ho studiato  
Oggi l'abitano anziani  
Anziani:  
i primi bambini  
che furono alla scuola  
ritornano per mai uscire.

### **in ufficio**

Una porta apre un'altra porta  
che conduce al mio giardino  
qui fiorisce  
l'amore per te  
fiorisce tra la geometria e il cemento  
cresce dal caldo della terra  
vola  
al giardino che mi hai fatto  
come il pane della mattina.

*versiones al italiano, Gabriel Impaglione*

---

El poeta es un hombre como todos  
Un albañil que construye su muro:  
Un constructor de puertas y ventanas.  
**Nicanor Parra**

**“Si aspiras a ser un poeta, habla las nuevas verdades, aquellas que el mundo no puede negar”.**  
**Lawrence Ferlinghetti**

---

-Revista co-fundadora del Festival Internacional de Poesía Palabra en el mundo-  
- 2 – blogs – 2 - Isla Negra:

<http://revistaislanegra.fullblog.com.ar>  
<http://revistaislanegra.wordpress.com/>

---

## **Isla Negra**

**! vende ni se compra ni se alquila**, es publicación de poesía y literaturas. Isla Negra es territorio de amantes, porque el amor es poesía. Isla Negra es arma cargada de futuro, **nienta de auroras repartidas**. Breviario periódico de la cultura universal. Estante virtual de biblioteca en Casa de Poesía.

---

**“Poesía/ Perdóname / por haberte ayudado a comprender / que no estás hecha solo de palabras”- Roque Dalton**